Escrito por: diegocuero

Resumen:

!Hola gente linda y excitante! Feliz Año Nuevo para todos. Año Nuevo , pero vida vieja; sexo a todo dar. Arranqué con todo el 2018, y con quién si no con la mejor, la potra, yegua, hembra, todo lo que quieran, de Sandrita. Exactamente igual que en Navidad, le dije de juntarme con ella, y la rubia aceptó, pero esta vez iba a pasarla ella sola en su departamento. Cuando me contó, casi me hago la paja ahí mismo por teléfono. Y después sí la hice bastante.

Relato:

!Hola gente linda y excitante! Feliz Año Nuevo para todos. Año Nuevo , pero vida vieja; sexo a todo dar. Arranqué con todo el 2018, y con quién si no con la mejor, la potra, yegua, hembra, todo lo que quieran, de Sandrita. Exactamente igual que en Navidad, le dije de juntarme con ella, y la rubia aceptó, pero esta vez iba a pasarla ella sola en su departamento. Cuando me contó, casi me hago la paja ahí mismo por teléfono. Y después sí la hice bastante.

Pero el 31 me reservé para la noche, no sólo por la cena y la ocasión. Como volvió a refrescar, mejor: me llevé campera de cuero con camisa, pantalón fino y zapatos, y mucho perfume. Dije: ésta me espera en ropa de cuero. Y en efecto, cuando Sandrita abrió y me recibió con abrazzo y besote en la boca, estaba tremenda con chaqueta y pollera de cuero ajustada, tacos y muy maquillada, perfumada y hasta con cremita para las manos, con un aroma que me la cogía ahí en la puerta de su depto. Bueno, me hizo poner cómodo, me saqué la campera, me trajo queso y fiambre de entrada, comimos pegaditos en en un sillón de ahí de su living, luego peceto y varias cosas y Mass tarde, me convidó la clásica mousse de chocolate que me gusta.

Todo perfecto, la cena, mimos, besos, piropos, Sandrita dulce, tranquila, mimosa, gaucha. Y encima, toda de cuero y con ese aroma a pintura y demás. Y encima, tras el brindis y unos larguísimos picos que nos dimos, me propuso de una ir a la cama. Mirá si tipo 12 y media iba a ir a dormir. Entramos y al toque se empezó a sacar todo sensual y revoleó las prendas de cuero, que yo quise agarrar excitado. Me sujetó ahí y me empezó a desnudar, y yo subía de calentura viendo lo que se venía. Se sacó todo, quedó en ropita, me quitó el calzón, mimó mi pene, me creció terrible, le saqué el corpiño, le masajeé bien sus preciosísimas tetas, y luego de bailarme, cuando yo estaba por explotar, Sandrita se quitó la bombacha fina y se me puso de parada abierta de piernas para que le diera.

Ahí fui una tromba, me le fui encima, la aplasté contra la pared, la empujé sobre la cama y me le zambullí con brutalidad, le metí duro mi salchichonazo grueso y largo y le di con locura. Sandrita pegó unos gemidos que me hacían salir e semen antes de lo previsto, pero

retrasé y le seguí dando, descontrolado por su piel fina, cuerpo perfecto y encima encremado y perfumado. Y nomás eyaculé terrible semen en su vagina, y ella largó tremendo flujo. Luego por la cola, volvió a acabar, luego le di mi semen en su boca y lo lamió y tragó bien tragadito hasta la última gota, pidió más y le di por vagina, luego cola, le acabé en las tetas, ella me dio su flujo, chupamos, nos masturbamos cada uno, el uno al otro, todo, nos revolcamos de lo lindo. Afuera los cohetes, los fuegos, la gente, la cumbia, todo. Nosotros, la mejor música y el mejor festejo de Año Nuevo: coger como locos hasta que saliera el sol. Lo que se llama iniciar el 2018 con todo.